

ESTER (B.4.2.10)

REFERENCIA BÍBLICA: Ester 1 y 2

VERSÍCULO CLAVE: "Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo" (Jeremías 29:11, Dios Habla Hoy).

CONCEPTO CLAVE: Dios cumple sus planes en mi vida utilizando a personas inclusive a aquellas que no creen en Él.

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al terminar la clase de hoy los niños podrán:

1. Decir de memoria el versículo clave.
2. Describir los sentimientos de Ester a través de la historia.
3. Contar el secreto de Ester.

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA:

La historia de Ester es fascinante porque nos enseña que a veces no necesitamos entender todo el plan de Dios. Inclusive cuando no entendemos el propósito de Dios, tenemos que confiar y obedecer para poder servirle. Dios puso a Ester en la corte de un rey pagano llamado Asuero, con el fin de que ella llegara a ser el instrumento de la salvación de los judíos. Los niños pueden pensar en momentos cuando no entienden todo lo que está pasando, pero tienen que confiar en sus padres u otros adultos. Ayúdeles a recordar que así hay que confiar en Dios.

POSIBLES ACTIVIDADES Y ORDEN DE LA CLASE

ACTIVIDADES	MATERIALES	TIEMPO
Introducción (vea las instrucciones)	• hojas individuales, crayones, pastas, piedras, cinta pegante o pegamento	10 minutos
Historia (vea las instrucciones)	• Biblia, visual	10 minutos
Manualidad (vea las instrucciones)	• papel pergamino o papel carta, tiras de lana, lápices o crayones	10 minutos
Canción (vea las instrucciones)	•	5 minutos
Versículo (vea las instrucciones)	• 2 copias del versículo	10 minutos
Refrigerio	•	5 minutos
Actividad (vea las instrucciones)	• hojas individuales	10 minutos

HOJA DE INSTRUCCIONES (B.4.2.10)

INTRODUCCIÓN: Tenga listo sobre una mesa, la ilustración de la corona (se encuentra adjunta), haga una copia para cada niño. Pueden colorear, pegar "piedras" preciosas (pastas en diferentes formas, joyas viejas, lentejuelas, pastas de diferentes tamaños, pedazos pequeños de papel brillante, etcétera), luego cortarla y cerrarla con cinta pegante al tamaño de sus cabezas y usar la corona durante la narración de la historia.

HISTORIA: Las ideas importantes de esta historia son:

1. Dios utiliza a las personas en la forma como Él quiere para cumplir sus propósitos (vea el ejemplo de Vasti y Ester).
2. Una persona que llega a un puesto importante, debe tratar de conocer la voluntad de Dios para actuar con sabiduría.
3. No fue fácil para Ester obedecer a Dios. Tuvo que confiar mucho en Él para obedecerle.
4. Muchas veces Dios nos habla por medio de un consejero sabio como lo fue Mardoqueo en la vida de Ester.

Lea con anticipación la historia (en la versión Dios Habla Hoy, si es posible). Luego cuéntela en sus propias palabras, utilizando el visual "El Secreto de Ester" (adjunto) y dejando que ellos hablen de los sentimientos que pudo tener la reina Ester en la historia.

MANUALIDAD: Cuando hable de Mardoqueo muéstreles un rollo de pergamino (o papel carta). Utilice las instrucciones adjuntas para saber cómo hacer uno. Si hay tiempo, los niños pueden hacer un rollo con el versículo de hoy escrito adentro. Sería algo que pueden llevar a la casa y recordar lo que aprendieron.

VERSÍCULO: Divida la clase en dos equipos y dé a cada equipo un sobre con las palabras del versículo revueltas. Ellos tienen que poner las palabras en el orden correcto. El equipo que primero lo logre, gana. Otra opción es escribir el versículo (dos veces) en una hoja y luego cortarlo como un rompecabezas. El equipo que más rápido pueda armarlo gana. Cuando lo hayan hecho deben repetir varias veces el versículo para que lo memoricen.

ACTIVIDAD: Cada uno puede tener una hoja individual para hacer la tarjeta del "Secreto de Ester" que se encuentra adjunto. Deles las instrucciones para que hagan esta actividad.

NOTA: Adjunto hay un drama que podrían aprender y ensayar algunas semanas antes de la presentación. Podrían presentarlo a otra clase de la escuela dominical o a los padres.

DRAMA (B.4.2.10)

Pueden ensayar el drama durante las lecciones B.4.2.10 a B.4.2.12.

LA PRIMERA ESCENA:

Mardoqueo: Buenos días, mi querida Estrellita.

Ester: Buenos días, primo. ¿Por qué me llamas "Estrellita"?

Mardoqueo: El día que los Babilonios llegaron y nos atacaron y mataron a tus padres, tú te quedaste huérfana. Ese día yo te vi tan bella como una estrellita; muy pequeña e inocente, con ojos que brillaban como la más brillante de las estrellas. Desde ese día tú has sido mi estrella.

Ester: Es increíble que hayan pasado casi 15 años desde que mis padres murieron.

Mardoqueo: Sí, es cierto que el tiempo ha volado y ya tú eres una señorita ¡más bella que nunca!

Ester: Primo, ¡escucha! Hay mucha bulla. ¿Qué estará pasando?

(entra Amán)

Amán: El Rey manda a anunciar que en cada provincia habrá concursos de belleza. Cada señorita que gane el concurso será llevada al palacio, para un año de preparación y luego presentarse delante del Rey. El Rey está buscando una reina y la reina será escogida entre esas señoritas.

Mardoqueo: ¡Qué emocionante! Tú, mi bella Estrellita, podrás ganar, porque eres la más bella entre todas las muchachas.

Ester: Primo, ¡tan chistoso que eres! Yo, una jovencita, ser reina. ¡No puedo ni imaginarlo!

Mardoqueo: Puede ser que Dios te haya escogido para ocupar ese trono.

LA SEGUNDA ESCENA:

Mardoqueo: Ester, Ester, ¿ya estás arreglada? Te están buscando. Ha llegado la hora de presentarse delante del Rey.

(entra Ester)

Mardoqueo: ¡Estás hermosa!

Ester: Oh, primo, estoy tan nerviosa. Después de todo un año de preparación, ha llegado el momento. El Rey escogerá su reina hoy.

Mardoqueo: Recuerda que tú ganaste el concurso aquí en esta provincia y puedes ganar otra vez. Todos creen que tú vas a ser escogida para ser la reina.

Ester: He orado para que Dios haga su voluntad. Si Dios quiere usarme en esta posición, estoy lista para servirle así.

(entra Amán)

Amán: Señorita, ha llegado la hora de presentarse delante del Rey.

(salen todos)

(entre el Rey Asuero y Amán)

Asuero: Hay tantas señoritas hermosas, Amán. Va a ser muy difícil escoger una reina.

Amán: Siga la próxima, la señorita Mariana.

Asuero: ¡No, no! Es muy gorda.

Amán: La señorita Ester...

Asuero: ¡Qué belleza! Tan sencilla, pero tan hermosa. Ester será mi nueva reina. Amán, corónala. Rut, tú serás la ayudante personal de la reina.

LA TERCERA ESCENA:

Narrador: Mardoqueo, el primo de Ester, tenía un puesto con el gobierno. Estaba sentado a la puerta del Rey y oía sobre muchos negocios. Estaba cerca para poder mandar noticias a Ester y saber siempre de ella.

(entra Mardoqueo y escucha hablar a dos oficiales del Rey)

Oficial 1: ¡Qué rabia! Jamás he sido tan insultado. ¡El Rey me hace sentir tanta rabia que sería capaz de matarlo yo mismo!

Oficial 2: ¿Qué pasa... qué pasa? ¿Por qué estás tan enojado?

Oficial 1: El Rey no quiso escuchar el plan que yo le conté. Tanto trabajo que hice para planear y armar el plan. No lo aguanto. ¡Le mataré!

Oficial 2: ¡Hagamos un plan en secreto y antes de que pase la noche el Rey estará muerto!

Oficial 1: Bueno. ¡Vamos! Empezamos ahora mismo a planear la venganza.

Mardoqueo: Van a matar al Rey. Voy a avisarle a Ester para que avise al Rey del plan que hay para matarle.

(sale Mardoqueo)

(entra Ester)

Ester: Qué vida tan hermosa la que tengo aquí en el palacio. El Rey me ama de verdad. ¡Me siento tan feliz!

(entra Rut)

Rut: ¡Ester! ¡Ester! Mardoqueo mandó las noticias que unos oficiales enojados con el Rey piensan matarle.

Ester: ¿Cómo es eso? Hay que avisar a mi esposo el Rey ¡YA!

LA CUARTA ESCENA:

(entra el Rey Asuero y entra Ester entra después)

Ester: Rey, mi querido esposo, yo sé que no debo entrar aquí cuando tú no me has mandado llamar, pero tengo miedo por tu vida.

Rey Asuero: Estás nerviosa, mi Ester. ¿Qué pasa?

Ester: Mardoqueo, mi primo, escuchó a dos oficiales tuyos, los cuales están muy enojados contigo porque no aceptaste el plan que ellos prepararon. ¡Ahora quieren matarte!

Asuero: Voy a mandar a investigar para saber qué pasa. Si es verdad estos dos oficiales morirán antes de que se ponga el sol. ¡Amán! ¡Amán!

(entra Amán)

Aman: ¿Me llamó, su majestad?

Asuero: Vaya enseguida con los soldados a investigar si es verdad que hay un plan contra mi vida.

(salen Amán y Ester)

(el Rey se queda andando un lado al orto, muy nervioso)

(entra Amán)

Amán: Oh, Rey. Investigué y es muy cierto que hay un plan contra su vida. Iban a matarle esta misma noche. Dos de sus oficiales que están enojados con usted.

Asuero: ¿Cómo es posible que ellos quieran matarme cuando yo he sido tan justo con ellos?

Amán: Ellos dicen que usted no quiso aceptar un plan que ellos le habían presentado.

Asuero: Jamás podré confiar en ellos. Amán, mándalos ahorcar ahora mismo manda a que los escribas anoten en los libros oficiales, que un hombre llamado Mardoqueo ha salvado mi vida, avisándome sobre este atentado.

LA QUINTA ESCENA

Narrador: Amán tenía el segundo puesto en el reino. Era el favorito del Rey. Todo el mundo tenía que hacerle reverencia, inclinándose hacia él cada vez que pasaba. Todos lo hacían menos el judío Mardoqueo, primo de Ester. Mardoqueo amaba a Dios y daba reverencia solamente a Dios. Amán era muy orgulloso. Le gustaba que todo el mundo le hiciera reverencia. Cuando veía que Mardoqueo, no se inclinaba, se llenaba de ira.

(entran Amán y Mardoqueo. Amán pasa al frente de Mardoqueo y Mardoqueo no se inclina)

Amán: ¡Bruto! ¡Estúpido! Usted sabe que tiene que inclinarse delante de mí cuando yo paso y se queda allí como si fuera un bobo ciego.

Mardoqueo: Yo solamente doy honra al Dios vivo y jamás me inclinaré a ningún hombre.

Amán: ¡Tonto! Espere. Verá lo que les pasa a los que no se inclinan delante de mí.

(sale Mardoqueo)

Amán: Tengo un magnífico plan para acabar de una vez por todas con Mardoqueo, tan rebelde. Voy a contarle mi plan al Rey.

(sale Amán; después entran el Rey y Amán)

Amán: Oh, buen Rey, hay gente que vive por todas partes del reino. Esta gente tiene leyes diferentes a las nuestras, y no obedece la ley de nuestro país. Sería bueno acabar con ellos. Yo pagaré el valor de ellos para que el Rey no pierda el valor de sus esclavos. Ofrezco 25 millones por los esclavos.

Asuero: Bueno. A mí me parece interesante tu oferta de 25 millones de dólares y si los esclavos son rebeldes como tu dices, es mejor no dejarles adquirir mucho poder. Te doy permiso para acabar con esa gente judía. Cuando tengas un plan escrito tráelo y yo lo sellaré con mi anillo para que nadie... ni siquiera yo mismo... pueda cambiar esta ley.

Amán: (riéndose mucho) Por fin, no voy a tener que pasar frente a Mardoqueo y verle sin inclinarse delante de mí. Ahora no podrá escaparse de la muerte. (riéndose de nuevo) ¡Ahora ese bobo va a entender el poder que yo tengo!

(sale Amán y entra de nuevo con la ley en su mano, leyéndola; en ese momento entra Rut y escucha)

Amán: Estoy aquí para anunciar la nueva ley del Rey. Como ustedes mismos pueden leer, la ley dice; "Que la ley es para destruir, matar y exterminar a todos los judíos desde el niño hasta el viejo, niños y mujeres. Y además, el Rey selló la ley con su anillo y nadie puede cambiarla".

Rut: (grita) Mi pobre reina Ester. Ella es judía. ¿Cómo puede escapar a la muerte?

LA SEXTA ESCENA:

Narrador: Cuando los judíos supieron de la ley, hubo gran llanto. Muchos rompieron sus ropas en señal de tristeza y se pusieron ceniza y silicio (una tela muy áspera). Mardoqueo también se vistió de silicio y llegó hasta la puerta del Rey. Pero esta vez no pudo entrar porque era contra la ley entrar al palacio así. Los siervos de Ester le vieron, se lo dijeron y ella le mandó ropa nueva y rica para que se quitara el silicio y la ceniza. Cuando él no quiso aceptarlo, Ester mandó a preguntarle qué pasaba, pues ella todavía no sabía de la nueva ley. Nadie le había avisado a Ester pues no sabían que ella era del pueblo judío.

(entre Rut y Ester)

Rut: Ester, Ester. Ya sé porque Mardoqueo no quiere ponerse la ropa que tú le mandaste. Amán ha pagado dinero al Rey para matar a todos los judíos. Aquí está una copia de la ley que dice que van a matar a todos los judíos... mujeres, niños y hombres.

Ester: ¡Qué horror! Quiere decir que también me van a matar. Y como el Rey firmó la ley con su anillo, no hay forma de cambiarlo.

Rut: Mardoqueo manda a decirte, que la única forma que los judíos pueden ser salvos, es si tú vas delante del Rey para pedirle misericordia.

Ester: ¡Pero eso es imposible! Manda a decirle que es contra la ley visitar al Rey, en el patio interior sin ser llamado por él. Si yo voy al Rey sin ser llamada, él no extenderá su cetro, yo moriré. Y el Rey no me ha llamado en treinta días.

Rut: Voy a avisar a un siervo para que le cuente a Mardoqueo todo esto.

(salen Rut y Ester)
(entran Rut y Mardoqueo)

Rut: Mardoqueo, yo iba a mandar un siervo con este mensaje de Ester, pero es tan urgente que yo vine en persona. Ella manda a decir que el Rey no la ha llamado por 30 días y si ella entra y el Rey no extiende su cetro, ella morirá.

Mardoqueo: Dígale a Ester que no debe pensar que puede escaparse de esta tragedia por ser la reina, porque si ella calla, los judíos recibirán rescate de otra parte, pero ella morirá. Posiblemente Dios ha puesto a Ester en este lugar para salvar a su pueblo. Dígale que tiene que ir donde el Rey, confiando en el Señor.

(salen Mardoqueo y Rut)
(entran Rut y Ester)

Rut: Ester, Mardoqueo te manda a decir que tienes que arriesgar tu vida y Dios te ayudará.

Ester: Parece que no hay otra solución más que entrar donde el Rey y si me mata, será la voluntad de Dios. Manda a decir a Mardoqueo que debe juntar a todos los judíos. Ellos deben orar por mí y no comer por tres días. Yo y mis doncellas oraremos y ayunaremos también. Y después de los tres días, yo entraré delante del Rey. Y si me mata, que me mate.

(sale Rut)

Ester ora: Oh, Señor, tú sabes que confío en ti y si tú quieres usarme para salvar a mi pueblo judío, estoy lista. Soy tu sierva.

(sale Ester)

LA SÉPTIMA ESCENA:

Narrador: A los tres días mientras los judíos todavía ayunaban y oraban, Ester se vistió con su vestido de reina y fue con su corazón palpitando fuerte, al patio delante de la puerta del Rey. Cuando el Rey le vio se sorprendió.

(entra el Rey Asuero)
(entra Ester y el Rey extiende su cetro)

Asuero: ¿Qué tienes, Reina Ester? ¿Cuál es tu petición? Hasta la mitad de mi reino te daré.

Ester: Gracias por aceptarme, Rey mi esposo. Vine para invitarte a un banquete especial que he planeado, mañana al medio día. Quiero que vengas y traigas a Amán contigo.

Rey: Gracias, yo estaré y avisaré a Amán también.

(sale Ester)

Asuero: ¿Por qué será que Ester ha arriesgado su vida para invitarme a un banquete? Debe haber algo que ella quiere y no me ha dicho. De todas formas, voy a alistarme para el banquete mañana.

Narrador: Al próximo día--la hora del banquete ha llegado.

(entran el Rey, Amán y Ester)

Amán: ¡Qué comida! ¡Debe ser algo muy importante para haber recibido esta invitación!

Ester: Gracias por aceptar mi invitación.

Asuero: Reina Ester, casi no puedo ni comer, pensando en que hay algo que tú no me has dicho todavía.

Ester: Hay algo que quiero pedirte y es lo siguiente: que vengas a otro banquete mañana.

Asuero: Pero ¿por qué tantos banquetes cuando lo único que quiero es saber lo que te preocupa?

Ester: Oh, Rey, ven mañana al banquete que he planeado y prometo contarte lo que tengo que decir.

(salen el Rey y Ester)

Amán: ¡Qué alegría! Soy tan importante que la reina me invitó con el Rey a su banquete. Seguro que algún día seré el rey de este país. Cómo he prosperado.

(sale Amán y entra la horca)

Amán: Voy a mandar a colgar a este estúpido, antes del banquete de mañana para poder divertirme con el Rey y la Reina. Yo no podré ser feliz hasta que vea muerto a Mardoqueo.

(sale Amán)

LA OCTAVA ESCENA

Narrador: Dios estaba velando por Mardoqueo. Dios hizo que esa misma noche se le fuera el sueño al Rey.

Asuero: ¡Siervo! Tráeme el libro de memorias y léelo para ayudarme a pasar la noche, pues no puedo dormir.

Siervo: Bueno su Majestad, voy a buscarlo.

Asuero: No sé que me ha quitado el sueño. Siempre puedo dormir bien.

(entra el siervo y empieza a leer)

Siervo: En el mes séptimo, dos oficiales tenían rabia contra su Majestad el Rey y tenían un complot para matarle. Un oficial que se llama Mardoqueo nos avisó del complot y antes de que ellos pudieran realizarlo el Rey mandó que los dos oficiales fueran ahorcados

Asuero: ¿Qué honra se le hizo a Mardoqueo por esa obra?

Siervo: Ninguno.

Asuero: ¡Qué error tan grande! Todos los que tratan de proteger mi vida deben ser honrados. ¿Quién está afuera en el patio?

Siervo: Amán, su Majestad.

Asuero: Dígale que entre.

(entra Amán)

Asuero: Amán ¿qué se hará al hombre cuya honra desea el Rey?

Narrador: Ahora, el orgulloso Amán pensaba para sí: "¿Quién más que yo? Seguro que el Rey quiere honrarme".

Amán: Esta persona debe montar el caballo del Rey, ponerse el vestido del Rey y la corona y pasearse por la ciudad gritando delante de él: ¡Este es el hombre a quien el Rey quiere honrar!

Asuero: ¡Excelente tu idea! Anda y hazlo con Mardoqueo.

(sale el Rey)

Amán: ¡Qué trampa! ¿Cómo puedo aguantar esta vergüenza? Ahora más que nunca ¡quiero ver muerto a Mardoqueo!

Narrador: Amán había caído en su propia trampa. No pudo pedir nada. Tuvo que obedecer al Rey. Amán mismo tuvo que llevar a Mardoqueo montado en el caballo del rey, vestido con la ropa del Rey, con la corona puesta y gritar

delante de él que el Rey le honraba. Se fue a su casa tan apenado que no se alistó a tiempo para el banquete

LA NOVENA ESCENA

Narrador: En el banquete el Rey preguntó a Ester por tercera vez su petición.

Asuero: ¿Cuál es tu petición, Reina Ester? Y te la concederé.

Ester: Oh, Rey, si tú me quieres, pido mi vida y la vida de mi pueblo, porque somos vendidos para ser muertos. Si fuera para ser esclavos, no diría nada, aunque el enemigo tampoco pagaría el daño al Rey.

Asuero: No entiendo. ¿Quién es, y dónde está él que ha hecho esto?

Narrador: Amán se asustó terriblemente. El Rey se levantó furioso del banquete y salió al huerto.

(salen Amán y Ester, entra el Rey)

Asuero: ¿Cómo es posible que yo confiara en Amán? Mi hermosa Reina está entre los judíos condenados y Amán tiene la culpa.

(entran Amán y Ester otra vez)

Ester: Mi Rey, Amán tiene hecha en su casa una horca de 23 metros de altura para colgar allí a Mardoqueo, él que ha hecho bien al Rey.

Asuero: Cuelguen a Amán en la misma horca que él hizo para Mardoqueo.

Narrador: Ester explicó al Rey que Mardoqueo era su primo, que la había criado y el Rey le dio el puesto de primer ministro en lugar de Amán. Querían cambiar la primera ley, pero no se pudo, porque la ley que estaba sellada con el anillo del Rey no se podía cambiar. Pero el Rey le dio el anillo que había tomado de Amán y le permitió hacer una nueva ley, sellada con el anillo, que daba permiso a los judíos en todo el reino a defenderse. Se tradujo a todas las lenguas del reino y se mandó a todas partes con urgencia. Cuando se supo que el judío Mardoqueo se había hecho grande y que la hermosa Reina era su prima, y que Amán el enemigo había sido ahorcado, los judíos tuvieron gozo, alegría y honor. Los que no eran judíos tuvieron miedo, porque sabían que su Dios siempre les ayudaba a ganar las batallas. Todos pudieron aprovechar la nueva ley para defenderse y salvaron sus vidas. La nueva ley era motivo de mucha felicidad para los judíos. Y ese terrible día se convirtió en un gran día de victoria.

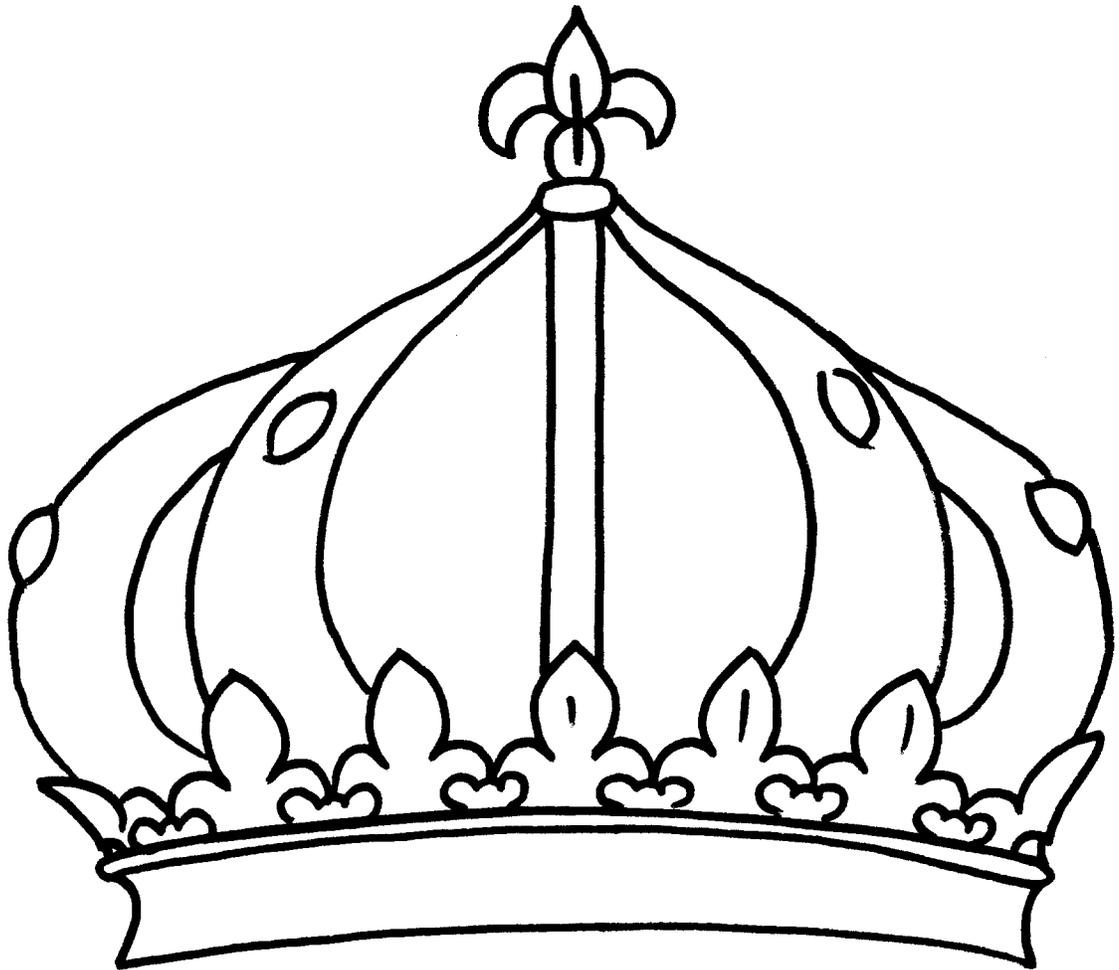
MANUALIDAD 1 (B.4.2.10)

LA CORONA DE ESTER

Materiales: una hoja de trabajo para cada niño
pedazos de papel aluminio
lentejuelas
cinta pegante

crayones
pastas
tiras de papel
pegamento (goma)

- Elaboración:
1. Decora la corona en la forma que quieras y luego recórtala.
 2. Sujeta dos tiras de papel a los dos lados de la corona.
 3. Pruébate la corona para ver dónde cerrar las tiras de papel. Unelas con cinta pegante o pegamento.
 4. Usala mientras escuchas la historia.



MANUALIDAD 2 (B.4.2.10)

EL SECRETO DE ESTER

Ester tenía un secreto: Ella era judía (pertenecía a otro pueblo diferente al del rey) y nadie lo sabía, ¡ni siquiera el rey!

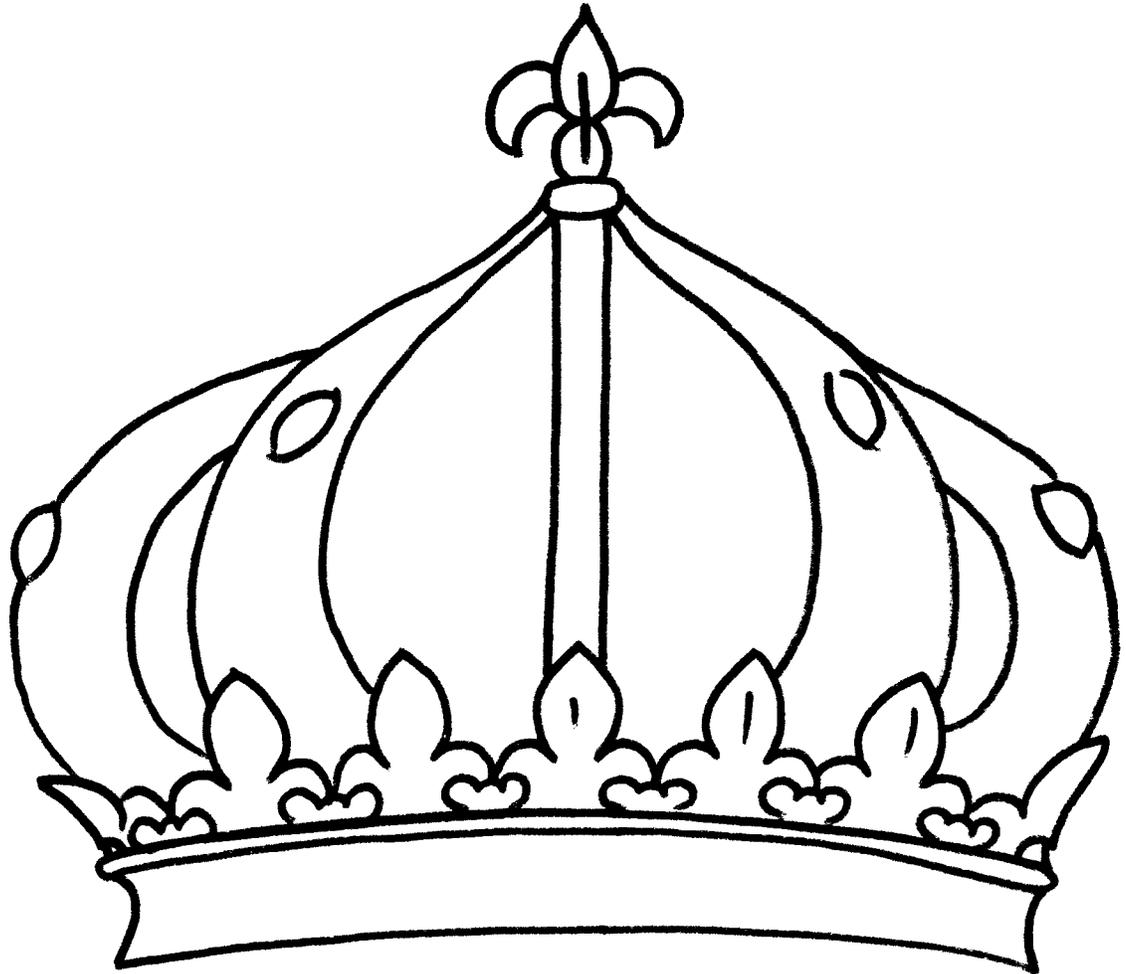
Escribe en un papel el secreto de Ester: "Tal como le había aconsejado Mardoqueo, Ester no había dicho nada acerca de su pueblo, ni de su familia..." (Ester 2:20).

Luego puedes meter el secreto dentro de un sobre o un papel en forma de sobre y llevarlo a casa para contar a otros sobre Ester y su secreto. Por fuera puedes escribir: EL SECRETO DE ESTER.



VERSÍCULO (B.4.2.10)

Colorea y luego memoriza el versículo.



"Y Ester obtenía gracia
ante los ojos de todos
los que la veían"
(Ester 2:15b)

MANUALIDAD 3 (B.4.2.10)

ROLLO

Materiales: papel blanco (o de pergamino) marcadores
sorbetes (pitillos/popotes) pegamento (goma)
lana (estambre)

Elaboración: 1. Use este modelo para hacer un pergamino más grande.
2. Corte una hoja de papel por la mitad.
3. Escriba las palabras así:

MARDOQUEO

¡salvó

la vida

del

rey!

3. Pegue los sorbetes en los extremos del papel.
4. Enrolle el papel y sujételo con lana.

